

# ■ Presentación del monográfico: Avances en los trastornos del neurodesarrollo en niños y adolescentes

Iban Onandia-Hinchado

*Psicología Amorebieta (Bizkaia, España)*

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (Gipuzkoa, España)*

La Revista de Psicología Clínica en Niños y Adolescentes (RPCNA) nació en 2014 con el objetivo de divulgar hallazgos y evidencias científicas sobre los avances en la psicopatología, evaluación y tratamiento psicológico en la infancia y la adolescencia. Su compromiso por mejorar el conocimiento en las áreas más importantes en el ámbito de la psicología infantojuvenil, así como con las poblaciones que más dificultades psicológicas tienen, hacen que tengamos hoy por fin materializado este monográfico que he tenido el placer y deleite de editar. Siento el deber de agradecer esta encomienda tan importante y ambiciosa al equipo editorial, con el deseo de haber respondido suficientemente a las expectativas generadas.

Cabe reseñar que los trastornos del neurodesarrollo (TN) suponen el motivo de consulta más importante y prevalente en los servicios de salud mental infantojuvenil, de manera que entre el 5 y el 10 % de esta termina por padecer alguno de ellos, justo en una etapa vital donde el desarrollo neuroevolutivo es notable y cualquier interrupción y/o desviación tiene consecuencias trascendentales para el desarrollo neurológico típico. Así, los TN suponen un conjunto de trastornos con una base neurológica que puede afectar a la adquisición y perfeccionamiento de los procesos y habilidades cognitivas, o incluso a conjuntos de estos. Dicho de otra forma, inciden significativamente sobre la atención, memoria y aprendizaje, percepción, lenguaje y/o sobre aspectos de la interacción social, cuando no en habilidades y funciones más complejas como las motoras, académicas, así como la resolución de problemas, planificación y muchas otras, que a menudo vienen englobadas dentro de las llamadas funciones ejecutivas. En un porcentaje significativo de casos, las manifestaciones de estos TN suelen mantenerse a largo de la vida del individuo, si bien en los últimos años la investigación aplicada nos ha demostrado que cada vez tenemos más herramientas para revertir esta tendencia o minimizar sus consecuencias, de manera que

cada vez son más los niños y adolescentes que, pese a padecer un TN pueden tener una vida relativamente independiente y en plenitud. Esto es gracias al trabajo transdisciplinar de muchas disciplinas que, tanto a nivel clínico y aplicado, como a nivel de investigación, vienen trabajando en pos de la mejora de la detección, caracterización de fenotipos e intervención, lo que mejora cada vez más el pronóstico evolutivo de estos trastornos: neuropsiquiatría, neurofisiología, neuropsicología, psiquiatría... Sea como fuere, dado el vasto conocimiento requerido, que es específico de cada trastorno, así como de la extensa lista de disciplinas que pueden estar implicadas en los TN, los avances hoy en día son multidisciplinares o no son, por lo que una buena caracterización de estas ha de abrazar inevitablemente áreas que a menudo están algo lejos de nuestra zona de expertise o a nivel formativo. Y es que un experto en uno de los TN, tiene que tener conocimientos, al menos en un nivel aceptable, de todas las áreas que circundan a dicho trastorno, que incluyen a menudo aspectos genéticos, neurofisiológicos, neuroevolutivos, farmacológicos... y no es nada fácil estar actualizado en todos ellos.

Por todo ello, este monográfico pretende acercar algunos de los ámbitos en los que la actualización en TN está siendo especialmente frenética, de forma que hemos podido incorporar al mismo investigadores y profesionales de primer orden en cada una de sus disciplinas, a nivel nacional e incluso internacional. Así, tenemos a dos referentes mundiales en neurofeedback y electroencefalograma cuantitativo (QEEG) que analizan el estado de la cuestión de esta segunda herramienta y técnica en TDAH, como son los doctores Chiarenza y Pérez-Elvira. Y es que tanto el neurofeedback como elemento de intervención, como el QEEG como complemento importante de diagnóstico y detección de perfiles anómalos y una posterior restauración, suponen tecnologías novedosas y prometedoras a partes iguales. El TDAH está huérfano de herramientas clínicas accesibles

y que centren su foco en las áreas “neuro”, así como caractericen los diversos fenotipos de este, un trastorno extremadamente heterogéneo pero que a día de hoy seguimos definiendo como con dos presentaciones básicas y una combinada. Así, en TDAH se requieren elementos diagnósticos objetivos que ayuden a cribar debidamente fenómenos naturales que parecen inducir a un mayor riesgo de ser diagnosticado de este trastorno, como sucede con el mes de nacimiento: como constatan López-Villalobos et al. en el presente monográfico, octubre supone el mes del año con más riesgo, siendo asimismo el último trimestre el de más probabilidad de diagnóstico de TDAH. Esto sucede especialmente en preescolar, una población que hoy en día aún carece de suficiente cuerpo de conocimiento científico en lo que a la sintomatología TDAH se refiere. Molina-Torres et al. nos vienen precisamente a actualizar lo que sabemos de esta población a día de hoy y de lo importante que es la detección e intervención precoz sobre los síntomas TDAH. Y es que poco a poco vamos teniendo una mayor constancia e incontestabilidad en torno a la intervención cognitiva en TDAH, siendo el núcleo central de la misma la rehabilitación en la memoria de trabajo. Tenemos el honor y el privilegio de albergar en este monográfico una revisión sistemática de Landínez-Martínez et al. de la universidad de Manizales en Colombia que con una metodología realmente deliciosa estudian el efecto del entrenamiento en este proceso cognitivo, así como la repercusión que genera en dominios adyacentes y habilidades personales, por los conocidos fenómenos de transferencia. Te recomiendo que le eches un ojo con papel y lápiz al lado, porque estoy seguro de que te sorprenderá e ilustrará de forma inesperada.

Por otro lado, si hay un TN que ha adquirido una importancia capital en los últimos lustros, ese es el TEA, el cual ha visto cómo su prevalencia aumentaba notablemente por diversos fenómenos, y en el cual la identificación de fenotipos cognitivos y, con ello, su posterior individualización terapéutica, suponen elementos clave. Por ello, no podía faltar un artículo que pretenda describir el perfil cognitivo que tiene esta población encuadrada en la etapa infantojuvenil, en este caso a cargo de Fernández-Alvarado de la Universitat Oberta de Catalunya y el que les habla. A mayor abundamiento, la detección e intervención precoces están siendo temas de mucho trabajo científico en los últimos años, de forma que la media de edad en el diagnóstico de TEA se ha reducido considerablemente. Esto ha sido gracias a nuevos instrumentos focalizados a detectar tempranamente este trastorno, para lo cual los cuestionarios de riesgo suponen elementos fundamentales, además de para este fin, para que clasificado de riesgo se puedan llevar a cabo intervenciones tempranas que redunden en una posterior mejor evolución de aspectos interpersonales en forma de una cognición social más permeable y adaptativa. Así, en este monográfico se incluye un trabajo sobre una herramienta de indicadores de riesgo del TEA en el primer año de vida a cargo de Muñoz-Galán del Centro de Atención Infantil Temprana de Málaga e Infante-Cañete de la Universidad de Málaga. De la mano de la cognición social, de hecho, vienen las funciones ejecutivas, otro dominio habitualmente deficitario en TEA y que ha generado abundantes estudios y análisis al respecto. A pesar de ello, hoy en día seguimos son una base conceptual que defina de forma categórica y unívoca tanto aspectos de la cognición social como la teoría de la mente y su interrelación con procesos ejecutivos, aunque la merma en ambos es palpable en tras-

tornos como el TEA. Por ello, tenemos el honor de dar cabida a un estudio básico al respecto de la mano de Gómez-Tabares, de la Universidad Católica Luis Amigó de Colombia.

Finalmente, en lo relativo a la regulación conductual, las intervenciones en TEA en población infantojuvenil a menudo se fundamentan desde perspectivas que buscan atajar aspectos conductuales disfuncionales como son las habituales autolesiones. Por ello, Fernández-Menéndez y sus colaboradores nos traen una revisión sistemática de gran calidad con el objetivo de actualizarnos en estas intervenciones a los clínicos que trabajamos en el día a día de estas poblaciones con el fin de poder ganar en recursos y herramientas de manejo de situaciones a menudo muy frustrantes y en las que muchas intervenciones han demostrado cierto grado de ineficacia.

En definitiva, un monográfico con sabor multicultural, pero rico en contenidos novedosos que ahondan sobre debates y temas candentes, a la par que incide sobre áreas donde necesitamos aún un trabajo muy intensivo para ir adquiriendo solidez de conocimientos en el diagnóstico e identificación, pero también en la intervención. Y es que, dado que se espera que la prevalencia de los TN vaya incrementándose en los próximos años, por un lado gracias a la progresiva eficacia y mejora de los procedimientos diagnósticos, pero también derivado de la posible integración en este contexto de algunos trastornos y fenómenos que hasta ahora creíamos exclusivamente cerrados, necesitamos seguir avanzando en el conocimiento de los TN. Este monográfico pretende ser un granito de arena más en este movimiento científico que intenta proveer a los clínicos e investigadores de los más recientes avances y señalar aquellas áreas donde existen aún carencias importantes. En definitiva, este monográfico no tiene otro ánimo que contribuir a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones con diversos TN y sus familias, un objetivo que, siendo muy ambicioso, no se consigue sino con aportaciones que, aunque parecen nimias, van uniéndose a las ya muchas gotas que poco a poco harán mejorar las mareas. Sin más preámbulo, espero y deseo que lo disfrutes, pero sobre todo que te sea de buen provecho.